



Asamblea General

Distr.
LIMITADA

A/C.3/46/L.28
13 de noviembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo sexto período de sesiones
TERCERA COMISION
Tema 97 del programa

**INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELATIVAS A LOS REFUGIADOS Y
LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES HUMANITARIAS**

Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Canadá,
Checoslovaquia, Chile, Chipre, Dinamarca, El Salvador,
España, Estados Unidos de América, Etiopía, Filipinas,
Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Honduras,
Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo,
Malawi, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos,
Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda
del Norte, Rumania y Suecia: proyecto de resolución

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas
para los Refugiados

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre las actividades de su Oficina 1/, así como el informe del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado sobre la labor realizada en su 42º período de sesiones 2/, y habiendo escuchado la declaración hecha por la Alta Comisionada el 7 de noviembre de 1991 3/,

Recordando su resolución 45/140, de 14 de diciembre de 1990,

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/46/12).

2/ A/46/12/Add.1.

3/ A/C.3/46/SR.34.

Reafirmando el carácter puramente humanitario y apolítico de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado, así como la importancia fundamental de la función de protección internacional que desempeña y la necesidad de que los Estados cooperen con la Alta Comisionada en el ejercicio de esta responsabilidad primordial y esencial,

Observando con beneplácito que la Alta Comisionada está empeñada en superar los problemas de los refugiados mediante una triple estrategia consistente en mejorar los mecanismos de acción de la Oficina en situaciones de emergencia y de preparación para ellos, procurar en forma concertada la repatriación voluntaria, que es la solución duradera preferible, y en promover soluciones por conducto de medidas preventivas,

Observando con satisfacción que ciento nueve Estados son actualmente partes en la Convención de 1951 4/ o en el Protocolo de 1967 5/, relativos al estatuto de los refugiados, o en ambos,

Acogiendo con beneplácito el valioso apoyo dado por los gobiernos a la Oficina del Alto Comisionado en el desempeño de sus tareas humanitarias,

Teniendo en cuenta que la relación existente entre los derechos humanos y las corrientes de refugiados merece un examen ulterior,

Observando con preocupación que, a pesar de ciertos acontecimientos que abren esperanzas de solución de los problemas de los refugiados, ha aumentado el número de éstos y de las personas desplazadas de que se ocupa la Oficina del Alto Comisionado y su protección sigue estando gravemente comprometida en muchos casos como resultado de su no admisión, su expulsión, su devolución y su detención injustificada, así como de otras amenazas a su seguridad física, dignidad y bienestar y de la falta de respeto de derechos humanos fundamentales,

Acogiendo con beneplácito el empeño de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en mejorar la situación de las mujeres y niños refugiados, que constituyen la mayoría de las poblaciones de refugiados y están expuestos en muchos casos a diversas situaciones difíciles que afectan tanto a su protección física y jurídica como a su bienestar psicológico y material,

Consciente del vínculo existente entre la protección internacional y el reasentamiento como instrumento de protección y de la necesidad de que la comunidad internacional siga facilitando lugares adecuados de reasentamiento a aquellos refugiados para los que no se vea otra solución duradera,

Encomiando a los Estados que, a pesar de sus graves problemas económicos y de desarrollo, siguen admitiendo en su territorio a un gran número de los refugiados y las personas desplazadas de que se ocupa la Oficina del

4/ Naciones Unidas, Recueil des Traités, vol. 189, No. 2545.

5/ Ibid., vol. 606, No. 8791.

Alto Comisionado, y haciendo hincapié en la necesidad de compartir en la mayor medida posible la carga de estos Estados mediante la asistencia internacional, incluida la asistencia orientada hacia el desarrollo,

Encomiando a la Oficina del Alto Comisionado y a su personal por la dedicación con que desempeñan sus funciones y rindiendo especial tributo a los funcionarios que han perdido su vida en el cumplimiento de su misión,

1. **Reafirma resueltamente** el carácter fundamental de la función de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de dar protección internacional y la necesidad de que los Estados cooperen plenamente con la Oficina en el cumplimiento de esta función, en particular mediante la adhesión a los correspondientes instrumentos internacionales y regionales relativos a los refugiados y su aplicación cabal y efectiva;

2. **Reconoce** la necesidad de mantener invariablemente las cuestiones relacionadas con los refugiados, las personas que buscan asilo y otras corrientes migratorias como parte del quehacer político internacional, especialmente la cuestión de los criterios orientados a resolver los problemas actuales de refugiados;

3. **Reconoce** también que la dimensión y la complejidad actuales de la situación mundial de los refugiados hacen necesario promover resueltamente los principios de protección vigentes así como proceder a un debate completo y abierto sobre nuevas orientaciones de la protección y sobre el desarrollo ulterior del derecho en la materia, prestando especial atención a la obligación de los Estados de resolver los problemas de los refugiados y, especialmente los países de origen, de hacer frente a las causas de las corrientes de refugiados y tratar de erradicarlas;

4. **Exhorta** a todos los Estados a que se abstengan de tomar medidas que pongan en peligro la institución del asilo y, en particular no devuelvan o expulsen refugiados y personas en busca de asilo en contravención de las prohibiciones fundamentales de tales prácticas e insta a los Estados a que velen por la existencia de procedimientos adecuados de determinación y a que sigan dando tratamiento humanitario y concediendo asilo a los refugiados;

5. **Condena** todas las violaciones de los derechos y la seguridad de los refugiados y de las personas que buscan asilo, en particular las perpetradas mediante ataques militares o armados contra campamentos y asentamientos de refugiados y el reclutamiento forzoso en las fuerzas armadas;

6. **Reconoce** que el creciente abuso de los procedimientos de asilo podrían comprometer a esta institución y al mantenimiento de procedimientos justos y eficaces de determinación de la condición de refugiado y hace suya la conclusión general sobre la protección internacional, en particular en lo que se refiere a la determinación de la condición de refugiado, aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 42º período de sesiones 6/;

7. Hace suya la conclusión sobre los niños refugiados aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 42º período de sesiones 7/, incluida la decisión de establecer en la Oficina del Alto Comisionado un nuevo puesto de coordinador para los niños refugiados;

8. Encomia a la Alta Comisionada por las Directrices sobre la protección de las mujeres refugiadas 8/, que ofrecen medios prácticos de velar por la protección de las mujeres refugiadas, incluidos programas apropiados de asistencia, y exhorta a los Estados, a los organismos competentes del sistema de las Naciones Unidas y a otras organizaciones, sean gubernamentales, intergubernamentales o no gubernamentales, a aplicar esas Directrices;

9. Recalca la importancia primordial que reviste el logro de soluciones duraderas a los problemas de los refugiados y, en particular, la necesidad de ocuparse en ese proceso de las causas fundamentales de los desplazamientos de refugiados, y pide a la Alta Comisionada que estudie activamente nuevas posibilidades de estrategias preventivas que sean compatibles con los principios de la protección, así como maneras de consolidar la responsabilidad de los Estados y los mecanismos para distribuir la carga que esos problemas entrañan;

10. Subraya enérgicamente la responsabilidad de los Estados, en especial de los países de origen, incluida la de tratar de resolver las causas fundamentales y la de facilitar la repatriación voluntaria de los refugiados y el retorno, de conformidad con la práctica internacional, de sus nacionales que no sean refugiados;

11. Insta a todos los Estados y a las organizaciones competentes a que presten apoyo a la Oficina del Alto Comisionado en sus gestiones para encontrar soluciones duraderas al problema de los refugiados y las personas desplazadas de que se ocupa, principalmente mediante la repatriación voluntaria;

12. Reconoce que en la actualidad se abren grandes posibilidades de resolver antiguos problemas de refugiados y acoge con beneplácito el propósito de la Alta Comisionada de redoblar los esfuerzos de su Oficina por fomentar y promover la repatriación voluntaria de los refugiados y la reintegración en condiciones de seguridad en sus países de origen;

13. Reconoce la importancia de procurar el reasentamiento como último recurso y cuando no haya otras soluciones duraderas, y la necesidad de que los Estados reaccionen con rapidez y flexibilidad a los cambios en la situación que hagan necesario el reasentamiento para velar por la protección de los refugiados;

7/ Ibid., párr. 25.

8/ Documento EC/SCP/59 del Comité Ejecutivo.

14. Acoge con beneplácito las iniciativas tomadas por la Alta Comisionada para que su Oficina esté en mejores condiciones de actuar en situaciones de emergencia, y, teniendo en cuenta las deliberaciones en curso acerca de una acción ante esas situaciones que comprenda a todo el sistema de las Naciones Unidas, alienta a la Alta Comisionada a que siga trabajando en estrecha relación con otros órganos de las Naciones Unidas, así como con otras organizaciones, sean gubernamentales, intergubernamentales o no gubernamentales, para asegurar una acción coordinada y efectiva en situaciones de emergencia humanitaria que sean de naturaleza complejas y prolongadas, y exhorta a los gobiernos a que presten asistencia en la puesta en práctica de esas iniciativas;

15. Hace suya la decisión adoptada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 42º período de sesiones acerca de la cooperación entre organismos y exhorta a la Alta Comisionada a perseverar en sus esfuerzos en la materia con el fin de atender en mejor forma a las múltiples necesidades de los refugiados, los repatriados, las personas desplazadas y las comunidades de acogida, en particular por medio de iniciativas de desarrollo tomadas por los correspondientes organismos y programas de las Naciones Unidas;

16. Expresa su profundo reconocimiento por la valiosa respuesta material y humanitaria de los países de acogida, en especial de países en desarrollo que, a pesar de sus limitados recursos, siguen admitiendo a grandes cantidades de refugiados y personas que buscan asilo de manera permanente o provisional;

17. Insta a la comunidad internacional, incluidas las organizaciones no gubernamentales, a que, conforme al principio de solidaridad internacional y al espíritu de distribución de la carga, sigan prestando asistencia a los países antes mencionados y a la Alta Comisionada con objeto de que puedan hacer frente a la carga adicional que representa la atención de los refugiados y de las personas que buscan asilo;

18. Exhorta a todos los gobiernos a que contribuyan a los programas de la Alta Comisionada y, teniendo en cuenta la necesidad de lograr una mayor distribución de la carga entre los donantes, a que ayuden a la Alta Comisionada a conseguir oportunamente ingresos adicionales de las fuentes gubernamentales tradicionales, de otros gobiernos y del sector privado a fin de satisfacer las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de que se ocupa la Oficina del Alto Comisionado.

